

ESPELEOLOGOS ANDALUCES DESCENDEN LA SIMA DEL MORTERO - 351m.

Por: Emilio López Martín y Gerardo Martín Gil ■

Durante los primeros días de Julio del presente año 79, se organizó una salida a dicha sima, organizada por compañeros de Cartagena y Elche. Pensábamos ir por dos causas; la primera para conocer si realmente ofrecía tanta dificultad el descenso, - hecho que pudimos comprobar y la segunda, que nos sirviera de - entrenamiento para días mas tarde, intentar remontar el río de la Sima de Garma Ciega, por la boca de Cellagua topografiando - ésta zona.

El día cinco de Julio estaba ya todo el material y campamento instalados en la gran cornisa que se encuentra en el interior de la Torca. Los componentes por el Espeleus de Cartagena Jose Luis Montero, J.L. Llamusi y Andres Ros; por la Unión Excursionista de Elche, Angel Ortego (bilba) por el Grupo de Espeleólogos Granadinos, Gerardo Martín y por la S.E. de la Sociedad Excursionista de Malaga, Emilio López. Al día siguiente realizó la entrada un primer equipo, que instaló hasta la boca del pozo y a la salida de estos hicimos la entrada el resto, cuatro en / total. La torca tiene unas dimensiones gigantescas y su profundidad por la parte mas vertical sobrepasa los sesenta metros, - por lo que descendimos por uno de los lados de la cornisa gigante, tras bajar los primeros metros, nos introducimos en una gran sala descendente tapizada de grandes bloques que nos conduce a un pequeño paso conocido por el Agujero Soplador, indispensable la utilización del frontal eléctrico. Se desciende a continuación varias rampas donde en algunas se hace necesario la utilización de cuerdas. Pasada esta zona, nos encontramos con una pequeña cascada, que el agua que porta ya no nos abandonará en el resto del recorrido. Nos encontramos a su vez con varias - galerías laterales con aporte de agua a la red principal, continuando la galería entramos en la zona conocida por Las Marmitas; cuatro la componen, dos de las cuales no se instalan, viendonos en la necesidad de usar el bote para su instalación las - restantes.

Aún nos queda atravesar el lago de 150 m. de largo, que por su gran recorrido y la baja temperatura del agua, decidimos pasarlo en bote, llegando a una especie de playa donde tras dejar el bote hicimos la última parte del recorrido. Un laminador gigante de metro y medio de altura, terminado éste, observamos -- una sala, pero no era tal, sino como si la cavidad se perdiera

en el aire, se nos presentaba el Gran Pozo, pozo de -176m.

A la derecha de esta "sala", pasamos una pequeña gatera que nos condujo al balcón, lugar desde donde observabamos la ti niebla que la gran cascada formaba al precipitarse en el vacío.

Descendimos seis m. y a continuación la travesía del pasama nos de unos 25 m.

Nos encontramos en estos momentos al borde de la vertical, para esquivar, dejando a un lado la cascada, ya que si nó se haría imposible su descenso. Portabamos una cuerda de 180 m. a estrenar (recomendable) instalando un primer spit al borde, u na vez en la pared y un metro más bajo otro, bajando treinta m. más hasta el lugar donde ya se pierden las paredes y donde es obligatorio hacer la ultima tirada de 142 m. de extraplomo absoluto. Pusimos dobles Spit y así mismo dos gazas en la cuerda.

La descripción de lo que se siente descendiendo es algo inefable y desde luego hace falta ir a la sima para comprobarlo los primeros treinta metros de descenso y debido a la tracción del peso de la cuerda, hay que levantar ésta a pulso y de esta manera descender, la atmósfera está cubierta por minúsculas gotas de agua de la catarata por lo que no se veia nada alrededor pero aunque no las hubiera tampoco apreciaríamos nada ya que -- cuando descendía hicieron unas fotos con magnésio y por unos -- instantes ví iluminado el pozo y a fé cierta que siendo punto de radio mi pared mas cerca se encontraba a cincuenta metros. El tramo de los ultimos veinte metros cae la cascada sobre el espeleólogo, una vez todos en el fondo realizamos un reportaje fotográfico y visitamos esta zona, las subidas se hicieron interminables, la elasticidad de la cuerda durante los primeros metros de ascenso dificultaba ésta. Ocurriendo igual a los compañeros que en la boca del pozo esperaban nuestra salida, consumidos por el frio, envueltos en una manta térmica, pensemos que la humedad en esta zona es del 100 %. Final feliz, todo salió bien y nos encontramos satisfechos de ser el segundo grupo de españoles que tras tantos años, descendía el pozo a técnica "Alpina".(ya que a torno se se habia descendido ántes)

-----ooOoo-----

* Socios del: S.E. S.E. de Malaga y G.E. Granadinos